

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO**

**TRADUCCIÓN COMENTADA DE FRAGMENTOS DE ANIMAL FARM: UNA
ADAPTACIÓN AL DISCURSO POLITICO DE LA ELITE CHILENA**

Proyecto de Titulación para optar al Grado Académico de
Licenciado en Lengua Inglesa y al Título
Profesional de Traductor Inglés-Español

Estudiante: Isaac Enrique Zapata Carvajal
Profesor Guía: Douglas Kristopher Smith
2019

Agradecimientos

A mi papá Enrique, por mostrarme el amor a las palabras

A mi mamá Isabel, por enseñarme a hablar

A mis hermanos Graciela, Ihoram y Thomas, por darme razones para hablar

A Stefanie, por escuchar... mucho

Resumen

El “giro cultural” que definió los enfoques predominantes en los estudios de traducción durante las últimas décadas, dio paso a la búsqueda de un empoderamiento teórico y metodológico que permitiera a los traductores encausar sus luchas mediante la práctica de esta disciplina. Lo anterior, sumado a algunas nociones disponibles acerca de los procesos de imposición del discurso político dominante en Chile, dio origen a la formulación de esta tesis. Se realiza una reescritura de *Animal Farm: A Fairy Story*, con el objetivo de lograr un texto que dé cuenta de artefactos lingüísticos implementados por la elite de Chile, con una óptica en el oportunismo. Entre las reflexiones logradas mediante este trabajo, se discute el espacio disponible para una reescritura que incorpore elementos innovadores que puedan ser puestos al servicio de una resistencia política a través de la traducción.

Palabras clave: Granja de los Animales, activismo, traducción, discurso político, élite chilena

Abstract

The “cultural turn” defined the predominant approaches in translation studies during the last decades and gave rise to the search for a theoretical and methodological empowerment that that would allow translators to channel their struggles through the practice of this discipline. The above, added to some available notions about the processes of imposition of the dominant political discourse in Chile, gave origin to the formulation of this thesis. A rewriting of *Animal Farm: A Fairy Story* is carried out, with the objective of achieving a text that gives account of the linguistic artefacts that the elite of Chile has implemented, focusing on opportunism. Among the conclusions achieved through this work, we discuss the possibility of an actual rewriting that incorporates innovative elements, and which can be put to service of a political resistance by the means of translation.

Keywords: *Animal Farm*, activism, translation, political speech, Chilean elites

Índice

Introducción	1
1. Traducción y Cultura	2
1.1 Cultura como medio de comunicación	3
1.2 Capital cultural según Pierre Bourdieu	4
2 Traducción e Ideología	6
2.1 Manipulación y reescritura	6
3 Activismo	8
3.1 Metonímica de la traducción	8
3.2 Aproximación a un concepto de oportunismo	9
3.3 Ideología oportunista en el discurso político de la clase dominante chilena	10
4 Fundamentación de los fragmentos	12
4.1 Características del texto fuente	12
4.2 Por qué Animal Farm	13
5 Traducción	14
5.1 Fragmentos traducidos	14
Fragmento 1	14
Fragmento 2	16
Fragmento 3	18

5.2 Análisis del texto traducido	21
5.3 Metodología	22
5.4 Los cambios críticos y su fundamentación	22
5.4.1 Nombres	22
5.4.2 Intervenciones	23
Conclusión	28
Referencias	29
Anexo 1	31
Inglés original	31
Anexo 2	38
Español castellano	38

Introducción

El aparataje ideológico que la elite de Chile ha logrado imponer en la cultura de nuestro país tiene como motor la manipulación lingüística que los gobernantes han realizado de manera consistente. El peso histórico de tal fenómeno es considerable, y se entrecruza con los matices propios de la cultura chilena.

A partir de reflexiones que abarcan la cultura, el activismo en la traducción, el oportunismo como estrategia crucial para el posicionamiento político y consolidación del poder en Chile, entre otras, se analiza el papel que los traductores pueden desempeñar en la resistencia a un sistema ideológico y cómo puede expresarse tal resistencia en la práctica.

En base al libro *Animal Farm: A Fairy Story*, se realiza una retraducción con el objetivo de lograr un texto que dé cuenta de los artefactos lingüísticos que la elite de Chile ha implementado, con una óptica en el oportunismo. Dado que existen traducciones previas, se reúnen pasajes de esta narración que dan cuenta de una manipulación política en clave ideológica y se condensan en tres fragmentos, los cuales se presentan en la versión traducida al español castellano, seguidas por la retraducción propuesta en este trabajo.

Esta experiencia teórica y metodológica revela que existe espacio no solo para generar un texto traducido que se adapte cultural e ideológicamente a la idiosincrasia de Chile, sino que deja ver las posibilidades en la traducción literaria para el activismo y la resistencia desde la labor traductiva, en línea con los planteamientos de María Tymoczko.

1. Traducción y Cultura

El giro teórico y metodológico experimentado por la disciplina de la traducción denominado “giro cultural”, desencadenó una corriente de estudios acerca de la influencia ejercida por la cultura en los fenómenos lingüísticos en el sentido más amplio. Uno de los principios para este nuevo enfoque es que los estudios de traducción son, en esencia, el estudio de interacciones culturales (Zhang 2013). Es a la luz de esta nueva posición de los traductores como mediadores culturales, que se hizo notar la necesidad de tales profesionales de conocer no solo las lenguas con las que trabaja, sino que también la sociedad, historia y folclore de las culturas involucradas. (Mattioli 2014). Marinetti (2011), en base a Snell-Hornby (1990) señala que el giro cultural posibilitó el diálogo entre conocimientos provenientes de la filosofía social, los que sirven de base conceptual para importantes avances teóricos (Marinetti 2011).

De acuerdo con Wang (2011), entre los principales desafíos que surgieron para los estudios de traducción, se encuentran cuestiones relacionadas con la equivalencia y la posibilidad de traducir realmente, el tratamiento del concepto de aceptabilidad, el papel que desarrolla la disciplina de la traducción en una estructura social y cultural más grande o la influencia ideológica que los traductores imprimen en los textos que producen.

Se pueden mencionar una variedad de autores que han contribuido a desarrollar estas cuestiones. Por ejemplo, Newmark, desde una perspectiva primordialmente lingüística, señala que el tipo de texto y su propósito son los aspectos gravitantes para considerar frente a problemas de traducción, ya sea de naturaleza lingüística o cultural. Por su parte, Even-Zohar posiciona la literatura traducida en un entorno cultural como un componente entre un conjunto interrelaciones sistémicas que configuran el todo cultural. A este respecto, la escuela de la manipulación argumenta que tales relaciones están caracterizadas una distorsión consciente o

inconsciente de los traductores, producto de diversos factores que influyen en el texto traducido, lo que soslaya profundamente los puntos de partida iniciales con respecto al ideal de equivalencia (Wang 2011, 69).

Los principios delineados en este nuevo contexto dieron paso a una redefinición de traducción en la que la noción de reescritura es crucial. Para André Lefevere, la traducción es un tipo de reescritura que, fundamentalmente, articula una manipulación del texto original y que esta, a su vez, está sujeta a factores de control. Tymoczko (2010, 114) señala que el trabajo de Lefevere, dentro de las numerosas contribuciones que realizó, fue trascendental al demostrar que el aspecto representacional de la traducción, entre los demás tipos de reescritura, es donde los estudios de traducción pueden encontrar soluciones a las diversas cuestiones relacionadas con género, política, ideología, entre otros.

Finalmente, es necesario afirmar la dificultad de representar el holón cultural por cualquier disciplina (Tymoczko, 2010). Esto no es diferente para la traducción; por ejemplo, Zuloaga y López (2011) argumentan que la lingüística contemporánea no ha experimentado un giro de atención hacia “modelos verdaderamente dinámicos, interesados por los procesos de construcción e interpretación de los discursos”; en cambio, se ha conformado con la posesión de un inventario homogéneo de unidades, como los repertorios léxicos. A raíz de esto, este trabajo incorpora una propuesta proveniente del campo de la sociología y que puede entregar soluciones teóricas para el entendimiento de los procesos de representación y manipulación.

1.1 Cultura como medio de comunicación

En la búsqueda de paradigmas conceptuales que permitieran una comprensión de cultura que posibilite una aproximación a un fenómeno sociocultural como el oportunismo y, además, establecer puntos de contacto común entre las culturas origen y meta, nos encontramos con la

propuesta de Hugo Cadenas (2014) quien, en base a autores como Luhmann y Parsons, configura una imagen de cultura como medio de comunicación. Según este autor, la cultura se forma mediante la consolidación de mecanismos que resuelven el problema ontológico de los sistemas psíquicos, los cuales no pueden enviar pensamientos a través de la comunicación, sino que solamente recurrir a la comunicación que se encuentra fuera de ellos y que opera de manera independiente”. De esta manera, la comunicación presenta tres problemas o “improbabilidades”: la interacción simple entre individuos, la que se resuelve a través del “lenguaje”; la difusión más allá del alcance físico de los individuos, resuelta mediante los “medios de difusión”, como la escritura; y el problema de la eficacia o consecuencia esperada de la comunicación, ante lo que se generan ‘medios de comunicación simbólicamente generalizados’. Entre estos últimos, encontramos la conceptualización de nociones valiosas y transversales a la condición humana, tales como la verdad científica, el amor, el poder y el dinero. (Luhmann 1975 en Cadenas 2014). A estas “improbabilidades”, Cadenas suma el concepto del problema “temporal”, que es resuelto mediante el concepto de latencia.

1.2 Capital cultural según Pierre Bourdieu

Bourdieu (1986) argumenta que para dar cuenta de la estructura y funcionamiento del mundo social es necesario considerar los distintos tipos de capital, no solo el económico. Entre los cuatro tipos que distingue este autor, (económico, social, cultural, simbólico) es el de tipo cultural el que posee un valor esencial en la traducción en tanto que traductores como punto medio entre dos o más culturas. Para esta clasificación, Bourdieu señala que existen tres formas posibles: el capital cultural en estado incorporado en el cuerpo y la mente de los individuos de una sociedad; en estado objetificado, es decir, los bienes materiales que poseen un arraigo cultural; en estado institucionalizado, caracterizado por ser susceptible de reconocimiento y

garantía institucionales, principalmente en el ámbito escolar. (Bourdieu 1986). Lefevere indica que el objetivo de las traducciones que se encargan de textos portadores de capital cultural es la circulación de este último.

El concepto de capital cultural es gravitante para la elaboración de este proyecto (y de múltiples trabajos en esta línea), dado que no solo sirve a la conceptualización de la traducción como ya lo hizo Lefevere, sino que también a la comprensión de las luchas posibles con las que los traductores pueden involucrarse. Un aspecto importante a recalcar referente al concepto de capital cultural es uno de los aportes de Lamont y Lareau (1988, 156), quienes definen capital cultural como “signos culturales (actitudes, preferencias, conocimiento formal, comportamientos, bienes y credenciales) ampliamente aceptados y de alto valor social, utilizados en virtud de una exclusión social y cultural”.

Como se explicará en secciones posteriores, la visión del autor de *Animal Farm* es crítica respecto de las manipulaciones lingüísticas para sustentar la dominación. Siguiendo la definición planteada por Cadenas en relación con la definición anterior, se puede argumentar que tales manipulaciones lingüísticas corresponden a una intervención a través de la cultura como medio de comunicación del capital cultural de un sistema sociopolítico en virtud de la exclusión social y cultural.

2 Traducción e Ideología

Al momento de intentar hacerse cargo tanto de sus perspectivas de mundo particulares, como de aquellos textos que representan, contradicen o desarrollan temáticas similares a las de tales perspectivas, el estudio y comprensión del concepto de ideología es fundamental para los traductores. Bassnet y Lefevere, 1990 describen los procesos traductivos (y en esencia prácticamente cualquier acto comunicativo) como profundamente influenciados por la ideología y por la posición subjetiva de los traductores. En el sentido de lo anterior, Lefevere afirma que los traductores realizan los cambios necesarios para adaptar el TO a las necesidades y estándares imperantes de la época.

2.1 Manipulación y reescritura

De acuerdo con Ren Shuping (2013), la escuela de la manipulación argumenta que el enriquecimiento cultural de las sociedades ha estado íntimamente relacionado con el florecimiento de la práctica traductiva, con los procesos de poder e influencia ideológica, así como generalmente caracterizado por ciertos propósitos o restricciones. Estos propósitos se reflejan, indica este autor, tanto en la elección del texto como en los lineamientos que definen el proceso específico al cual se somete cada texto traducido.

En este proceso de enriquecimiento cultural, el traspaso de información entre un sistema social y otro se construye a partir de la perspectiva de la cultura de llegada. Dentro de los estudios de traducción, Theo Hermans (1999, 52) hace referencia al hecho que la etimología del término “traducción” desvía su entendimiento teórico como una respuesta a un enunciado existente y, en cambio, le ha dado preponderancia a una concepción en el sentido de transferencia. Las ideas de traducción como metatexto, impulsadas por Jakobson (1959) también

son presentadas en Tymoczko (2010, 127) para reforzar la idea de que las implicaciones de la traducción, como forma de representación, es una pieza esencial en la producción y reproducción de los discursos ideológicos (113).

A partir de la noción de que los procesos traductivos están sujetos a existen fuerzas ideológicas, André Lefevere desarrolla su teoría de la reescritura (Shuping 2013), común denominador para una variedad de procedimientos textuales (antologías, adaptaciones filmicas, ediciones, crítica literaria, entre otros) (Tymoczko 2010, 116). Dentro de las numerosas contribuciones de este enfoque, se encuentra que colocó a la cultura como la “unidad operacional de la traducción”, (247) demostró el aspecto representacional de esta disciplina (114) y, por ende, ha tenido especial éxito en permitir un diálogo entre la teoría y la práctica, al constituir una plataforma de análisis que incorpora la manipulación como uno de sus ejes centrales (Shuping 2013, 59)

Cabe destacar, de todas maneras, la declaración de Bassnet y Lefevere en relación con los aspectos positivos y negativos de la reescritura. Por un lado, la reescritura bien puede contribuir al desarrollo en términos literarios y sociales, dado que tiene la capacidad introducir una variedad de elementos y operaciones lingüísticas innovadores; por el otro, bien puede utilizarse como procedimiento al servicio de la represión, distorsión y contención.

3 Activismo

El ideal tradicional del traductor como un profesional capaz de dejar de lado los sesgos políticos, ideológicos, culturales, etc., para producir textos traducidos asépticos ideológicamente ha sido progresivamente dejado de lado para dar paso a una práctica en la que el traductor es libre de utilizar la traducción como motor de las luchas sociales en las que se identifica como actor social. Es posible encontrar ejemplos de esta línea de la labor traductiva en el trabajo de investigación de Gabriel Torem (2014) quien configura un perfil del traductor como sujeto y actor intelectual y militante, comprometido con las luchas materiales. María Tymoczko también ha dedicado gran parte de su trabajo a sentar las bases teóricas que permitan posicionar a la traducción como un agente gravitante entre las influencias culturales entre los sistemas sociales contemporáneos. Esta autora ha realizado un amplio trabajo enfocado en sustentar las labores de resistencia, compromiso social y empoderamiento de los traductores a la luz del desarrollo de los conceptos de reescritura, manipulación y procesos de dominación a través del lenguaje. Una de las aristas de su trabajo es la noción de metonimia como proceso inherente a la traducción y elemento vital para el ejercicio de resistencia en términos ideológicos.

3.1 Metonímica de la traducción

Esta caracterización de la traducción tiene su punto de partida en el reconocimiento de que es imposible acceder a una comprensión total de un texto; en cambio, los traductores trabajan siempre desde su punto de vista en el tiempo y espacio, como destaca Tymoczko (2010, 39) en su referencia a Nord (1997, 119). Denroche (2012) demuestra que la metonimia es un proceso que parece ser natural en la representación de múltiples aspectos culturales, con un arraigo en lo psíquico; como ejemplo, señala el carácter metonímico de la traducción de la saga *Millenium* al inglés (p.119). Así mismo, Tymoczko profundiza esta idea y llega a concluir que

todas las traducciones son, en esencia, una metonimia, puesto que hacen uso de una parte de la cultura (aquella parte que el autor considera como la más relevante o la más distintiva) para representar un evento (cultura, ideología, visión propia de un autor, etc.) que sobrepasa al alcance de cualquier producción textual

En este punto del análisis, parece idónea la indicación de Tymoczko cuando señala que, en la traducción, la resistencia se posiciona en medio de dos sistemas metonímicos: la metonímica inherente a la traducción, y las representaciones necesarias que el traductor configura para textualizar un antagonista social que no está “necesariamente predefinido” (Tymoczko 2010 p211). Tales afirmaciones sustentan una relación casi natural entre el activismo político y la traducción, dado que esta comprendería la búsqueda de aspectos específicos de la cultura a la que desea adaptar el TO. En el caso de este proyecto, la metonímica será entendida en el sentido de la construcción arbitraria, en clave de reescritura, de un significado que no necesariamente se encuentra en el TO (289), en base a elementos particulares de la ideología a la que se desea resistir, de modo que sea posible remitir al lector a cierto aspecto de su propia cultura y, a la vez, incorporar elementos innovadores con la espera de que estos sirvan como artefacto de resistencia ante un sistema ideológico de dominación.

3.2 Aproximación a un concepto de oportunismo

Para delimitar una concepción de lo que se entenderá como oportunismo en un plano sociopolítico, nos referiremos a las configuraciones que hicieron, por un lado, Nicolás Maquiavelo y, por otro Vladimir Lenin. Según Maquiavelo, el líder político exitoso es esencialmente oportunista. El “príncipe”, según este pensador, debe ser amoral, puesto que no considera las implicaciones de su conducta en términos de bondad o maldad; al contrario, debe

aprovechar cada oportunidad (principalmente la posesión de información asimétrica que le confiere su estatus) para su propio beneficio (González 2009).

Lenin, por su parte, condenaba la conducta camaleónica de los oportunistas y argumentaba que este término guardaba un carácter mucho más profundo y condenable que el de un mero insulto; no obstante, en su crítica se elabora una definición muy operativa al respecto. Advertía que los oportunistas jamás considerarían oponerse explícitamente a los valores del “partido” –en el caso de la política contemporánea chilena, bien puede ser entendido como el Estado y sus instituciones–. En efecto, expresaba que

Cuando hablamos de combatir el oportunismo, nunca debemos olvidar un rasgo característico del oportunismo actual en cualquier esfera; a saber, es amorfo, vago y elusivo. Un oportunista, por su propia naturaleza, siempre esquivará tomar una postura clara y decisiva, siempre buscará un camino medio, siempre se retorcerá como una serpiente entre dos puntos de vista excluyentes mutuamente e intentará estar de acuerdo con ambos y reducirá sus diferencias de opinión a pequeñas enmiendas, dudas, sugerencias inocentes y piadosas. (Lenin 1904)

De esta manera, podemos considerar el oportunismo como la búsqueda de beneficios económicos y políticos, caracterizada por la utilización moralmente cuestionable del lenguaje y por una vaguedad constante en cuanto a la visión política.

3.3 Ideología oportunista en el discurso político de la clase dominante chilena

Timmermann (2005, 230) sintetiza que, en Chile, la carencia de un sistema de prensa y educación críticos contribuyó a que se naturalizara una ideología dictatorial paternalista heredada transgeneracionalmente y que logró la imposición cultural de la élite en base a las a-racionalidades, los miedos, los instintos y la constitución de una biopolítica y de biopoderes individuales funcionales (ibid. 2012).

Desde el concepto de oportunismo, se procede a describir algunos aspectos ideológicos que caracterizan el discurso utilizado históricamente por la clase dominante chilena para legitimar su control sobre los bienes económicos nacionales, presentarse como idóneos para gobernar y desprestigiar la imagen de sus opositores. De acuerdo con Astorga y colaboradores (2006) la ideología de la élite ha permanecido mayoritariamente inalterada, incluso después de la transición

hay que relacionar conceptualmente la dicotomía en el discurso neoliberal de la élite chilena. La ideología cristiana colonial heredada por la élite contemporánea (conservadurismo colonial se contradice con el discurso de un estado reduccionista. La vacilación ideológica en el discurso da cuenta de un oportunismo como lo planteó Lenin.

Quizás para muchos, analizar la gestión que la clase gobernante ha realizado históricamente en Chile a la luz de una noción convencional de liberalismo deja en evidencia una constante contradicción. Por un lado, defienden la no intervención del Estado en la vida civil; por el otro, defienden prácticas conservadoras, caracterizadas por la herencia paternalista autoritaria de Diego Portales (Timmermann 2017, 222).

Por ejemplo, podemos encontrar que existe una decidida intención de utilizar la etiqueta “terrorista” para cataloga aquellas manifestaciones legítimas, provenientes de algunos opositores a la clase dominante, en contra de las intervenciones autoritarias del gobierno chileno; a saber, especial pero no exclusivamente, en la Araucanía (La Tercera, 2018). Esto no es circunstancial, tal como señala Villegas (2016, 300), la Constitución de Chile guarda un sentido ideológico en la delimitación conceptual que realiza del terrorismo; esta es política, vaga y está sujeta a una definición oficialista.

4 Fundamentación de los fragmentos

A partir de la estrategia metonímica expuesta por María Tymoczko, se seleccionaron fragmentos que contuvieran ejemplos de lo que se consideró como oportunismo y se construyó una narración que permitiera realizar una retraducción que permitiera una identificación más profunda con una audiencia chilena.

4.1 Características del texto fuente

La fábula *Animal Farm a Fairy Story*, narra la historia de un grupo de animales de granja que, bajo la influencia de las ideas que les enseñó Old Major, un cerdo viejo y sabio, y a raíz de las condiciones de maltrato en la que vivían, se rebela y toma el control de la granja. Posterior a la toma del poder por parte de los animales, un cerdo de nombre Napoleón se yergue como líder en oposición a Snowball, otro cerdo con un interés en trabajar de forma activa en el desarrollo de la granja. De aquí en adelante, ambos cerdos se enfrentan a la vista del resto de los animales, caracterizados como menos dotados intelectualmente, unos más que otros, en comparación a los cerdos. Esta diferencia de intelecto es utilizada por Napoleón para entregarle a su especie un tratamiento de élite; es decir, los cerdos tenían acceso a una mejor alimentación o a una protección por parte de los perros guardianes de la granja, criados y entrenados por Napoleón para beneficio de sí mismo. Entre las maniobras ejecutadas por Napoleón para manipular a los otros animales y posicionarse como líder de la granja, está la elección de un cerdo (Squealer) como portavoz de las decisiones que tomaba Napoleón. Squealer tenía el talento particular de poder convencer al resto, a través de mentiras o verdades a medias, de que las medias déspotas y opresivas de Napoleón eran lo más conveniente para la granja; por ejemplo, que la leche se destinaría para uso exclusivo de los cerdos, puesto que estos la

necesitaban para dirigir la granja de mejor manera y que esto iba en directo beneficio de la granja.

4.2 Por qué Animal Farm

George Orwell (1969), declaró que "el discurso y la escritura políticos son, en gran parte, la defensa de lo indefendible" (225). El espíritu crítico contenido en tal declaración demuestra que el pensamiento particular de Orwell es no solo acorde a lo que se busca plantear en esta tesis en términos sociopolíticos, sino que también refleja la preocupación de este autor por la manipulación que la política realiza a través del lenguaje. Para Samir Elbarbary (1992), la fantasía política propuesta originalmente por Old Major, la vulnerabilidad a la que están sujetos los animales, o la riqueza mental de Squealer tienen un carácter lingüístico marcado. En esta misma línea, Elbarbary sintetiza esta característica de Animal Farm indicando que la revolución de la granja es una empresa enfocada en el lenguaje y que la consolidación de los cerdos como gestores del poder se debe a las diferencias en las capacidades de aplicar un proceso de significación entre los distintos actores de la narración.

Si bien el objetivo principal de Animal Farm fue realizar una sátira de la revolución rusa, de acuerdo a lo que señala Letemendia (2009, 53) respecto de un comentario del mismo Orwell, esta novela fue escrita con el propósito de abarcar un espectro más amplio de problemáticas sociopolíticas. En efecto, esta historia busca dar cuenta de las cuestiones de vital importancia en las transiciones de poder; a saber, es necesario que las masas estén conscientes de cómo y cuándo destituir a sus líderes en base a una responsabilidad personal (54). Como se comentó previamente, la retraducción de los fragmentos escogidos se realizó con miras en el oportunismo como objeto de resistencia, con el objetivo de enfocar metonímicamente (Tymoczko 2010, 211) la lucha que se ha escogido para este proyecto.

5 Traducción

Para la presente traducción comentada, se seleccionaron diferentes fragmentos de *Animal Farm: a Fairy Story* con el fin de realizar una traducción localizada al español de Chile que dé cuenta de las posibilidades existentes para la traducción de contenido ideológico. A partir de un encargo que requiere que se incluyan elementos culturales que caractericen el discurso político de la élite chilena, se realiza un análisis crítico de la ideología imperante dentro de la clase gobernante de Chile.

Considerando lo anterior, se seleccionaron fragmentos que dejan en evidencia la perspectiva crítica de George Orwell respecto de la manera en que se utiliza el lenguaje con propósitos de dominación.

A continuación, se presentan tres fragmentos traducidos que incluyen pasajes de distintos momentos de la narración y que representan lo que se conceptualizó previamente como oportunismo; el primer fragmento presenta pasajes que muestran cómo los protagonistas, Napoleón y Squealer (Guzmán y Pedreros), logran el control de los bienes económicos. El segundo fragmento contiene pasajes que narran cómo los antagonistas logran una opinión pública favorable hacia ellos. El tercer fragmento fue configurado en base a pasajes sobre la difamación de los protagonistas hacia su opositor en la historia: Snowball (Sepúlveda). Los cambios críticos relevantes para este trabajo están señalados en negrita.

5.1 Fragmentos traducidos

Fragmento 1

—El hombre es la única criatura que consume sin producir. No da leche, no pone huevos, es demasiado débil para tirar del arado y no es capaz de atrapar conejos. Aun así, es el señor de

todos los animales. Los pone a trabajar, **les paga el mínimo** suficiente para que no se mueran de hambre, y el resto se lo guarda para sí mismo. Nuestro trabajo labra la tierra, nuestro estiércol la fertiliza, pero aun así ninguno de nosotros es dueño más que de su propia piel. Ustedes, las vacas que veo frente a mí ¿Cuántos miles de litros de leche han producido este último año? ¿Y quién ocupa esa leche que debería haber sido utilizada para alimentar crías robustas? Hasta la última gota terminado en la garganta de nuestros enemigos. Y ustedes, las gallinas, ¿cuántos huevos han puesto este último año? ¿Y cuántos de esos huevos han dado vida a nuevos pollitos? El resto se ha ido completo al mercado, para enriquecer a Jones y a sus hombres. Y tú, Claudia, ¿Dónde están esos cuatro potrillos que diste a luz, los cuales deberían haber sido el apoyo y la alegría en tu vejez? Cada uno ha sido vendido al cumplir un año. Jamás volverás a ver a alguno de ellos. El pago por tus cuatro criaturas y por todo tu trabajo en los campos ha sido apenas unas **raciones básicas y una mediagua**, —les hacía saber un viejo cerdo idealista. (...)

Pero en ese momento las tres vacas, que parecían intranquilas desde hace un rato, empezaron a mugir muy fuerte. No habían sido ordeñadas por veinticuatro horas, y sus ubres estaban casi que reventaban. Luego de pensarlo un poco, los cerdos mandaron a traer unos baldes y ordeñaron a las vacas con relativo éxito, con sus patas que se adaptaban bien a esa tarea. Pronto, había cinco baldes de leche cremosa y espumosa que muchos de los animales miraron con un interés considerable.

—¿Qué se va a hacer con toda esa leche?, dijo uno.

—Jones a veces mezclaba un poco en nuestra comida, dijo una de las gallinas.

—¡La leche no importa, compatriotas! exclamó Guzmán, parándose en frente de los baldes. Ya se verá eso. **Trabajar es más importante. Cosechar y vender el heno produce ganancias, necesarias para lograr el desarrollo.** El compatriota Sepúlveda los va a guiar. Yo les sigo en unos minutos. ¡Adelante, compatriotas! El desarrollo los está esperando.

Así que los animales marcharon hacia el campo de heno para empezar la cosecha, y cuando volvieron al anochecer, se dieron cuenta que la leche había desaparecido.

El misterio de adónde había ido la leche se resolvió pronto. La mezclaban todos los días en la **dieta** de los cerdos. Las primeras manzanas ya comenzaban a madurar, y el pasto de la huerta

estaba lleno de fruta que se desprendió sola. Los animales habían asumido que, obviamente esta sería repartida igualitariamente; sin embargo, cierto día se dio la orden de que toda la fruta que se desprendiera sola fuera recopilada y llevada al almacén para el consumo exclusivo de los cerdos. En ese momento algunos de los animales murmuraron, pero no sirvió de nada. Todos los cerdos estaban en acuerdo unánime en este momento, incluso Bola de Nieve y Guzmán. A Pedreros lo mandaron a dar las explicaciones necesarias al resto.

—¡Compatriotas!”, gritó. Supongo que no estarán creyendo que los cerdos hacen esto con ánimo de egoísmo y privilegio. A muchos de nosotros no nos gusta la leche y ni las manzanas. Ni a mí me gustan. **La única razón por la que hay que reservar estas cosas para los cerdos, es porque las necesitamos cuando salimos de la granja para hacer negocios, aprender nuevas formas de siembra y cosecha, y para mostrarle a los otros animales la calidad del alimento producido sin necesidad de humanos.** Ustedes pueden ver todos los días que los cerdos nos destacamos en el oficio de dirigir y manejar los asuntos de la granja. Los cerdos son materia pensante, pueden hacer negocios y vender el heno para beneficio de la granja. Toda la organización y dirección de esta granja depende de nosotros. Día y noche nosotros cuidamos de su bienestar. Es por su bien que nos quedamos con la leche y las manzanas. ¿Saben qué pasaría si los cerdos falláramos en nuestro deber? **La granja completa se moriría de hambre. ¡Sí, nos moriríamos de hambre!** Seguramente, compatriotas, chilló casi suplicando, saltando de un lado a otro y batiendo su cola, seguramente no existe nadie entre ustedes que esto suceda. Ahora bien, si hay algo de lo que los animales estaban completamente seguros, **es que no querían morir de hambre.**

Puesto de esta manera, los animales no tenían nada más que decir; la importancia de que los cerdos tuvieran control sobre la leche y las manzanas era demasiado obvia. Así, se acordó sin mayores discusiones que la leche y las manzanas que se desprendan solas (y también la cosecha principal de manzanas cuando maduraran) debería reservarse para solo para los cerdos.

Fragmento 2

Guzmán, junto a los perros que le seguían, ahora situados en la misma plataforma que el viejo Simón había usado previamente para entregar sus discursos. Anunció que, en adelante, las asambleas dominicales estarán prohibidas. **Según él, no era el momento de discutir, era el**

momento de trabajar, de producir. En todas las cuestiones siguientes relacionadas con el trabajo en la granja serían resueltas por un comité especial de cerdos, presidido por él mismo. El comité se reuniría en privado y luego comunicaría sus decisiones al resto. Los animales se reunirían, de todas maneras, los domingos por las mañanas para saludar a la bandera, **cantar el Himno Nacional de los Animales**, y recibir las órdenes semanales; pero no habría más debates.

A pesar de estar conmocionados por la expulsión reciente de Sepúlveda, los animales quedaron indignados ante este anuncio. Muchos de ellos hubieran protestado si hubieran podido encontrar los argumentos necesarios. Incluso Boxer se encontraba aporreado en cierta medida. Movi6 sus orejas hacia atr6s, sacudi6 la chasquilla varias veces e intent6 con esfuerzo organizar sus pensamientos; pero al final no pudo pensar en nada que decir. **Algunos de los cerdos m6s j6venes, al notar el disgusto entre los animales, se apresuraron a aclarar.**

—Ver su incapacidad de emitir argumentos para defender su sentimiento rampl6n no hace m6s que comprobar la necesidad de hacer caer el peso de la noche y poner orden entre los animales. —dijo uno de los cerdos m6s ilustrados. —Ustedes quieren todo gratis, finaliz6. Algunos animales deseaban, de todas maneras, evitar que se implementara esta medida, pero de repente los perros sentados alrededor de Guzm6n gruñeron profunda y amenazadoramente, y los cerdos se quedaron callados y se volvieron a sentar. Entonces las ovejas comenzaron un tremendo berrido de “¡Cuatro patas bueno, dos pies malo!”, que se continu6 por casi un cuarto de hora y le puso fin a cualquier oportunidad de conversaci6n.

M6s tarde, Pedreros fue enviado a recorrer la granja para explicar los cambios al resto.

—Compatriotas, dijo, confio en que todo animal aqu6 aprecia el sacrificio que el Compatriota Guzm6n ha hecho al realizar todo este trabajo adicional 6l mismo. ¡No se imaginen, compatriotas, que el liderazgo es un placer! Por el contrario, es una responsabilidad pesada y profunda. El Compatriota Guzm6n es quien m6s firmemente cree que los animales merecen un trato igualitario. Verlos a ustedes tomar sus propias decisiones solo le provocar6 felicidad. **Pero ustedes, a diferencia de los cerdos, son flojos, desordenados, sucios e ignorantes. El 6nico cerdo que no posee las cualidades de inteligencia y disciplina es Sepúlveda.** Supongan que hubieran decidido seguir a Sepúlveda y **su tonter6a de que todos, incluso los**

de intelecto limitado, participen en las decisiones importantes; Sepúlveda, quien, como sabemos, no era más que un criminal...

—**Pero Sepúlveda pensaba que los animales podían gobernarse a sí mismos en acuerdo,** dijo uno.

—**Pensar** no es suficiente, dijo Pedreros. El trabajo, la disciplina y el orden son más importantes. Y sobre la Batalla del Establo, Creo que llegará el momento en que aparezcan las pruebas de que el papel de Sepúlveda fue muy exagerado. ¡Disciplina, compatriotas, disciplina de hierro! Esa es la consigna de hoy. Un paso en falso, **y la producción en la granja se desplomaría.** Seguramente, compatriotas, **no desean que la granja entre en decadencia.**

Una vez más, este argumento era imposible de responder. **Ciertamente los animales no querían que la granja fracasara;** si mantener debates las mañanas de domingo podía **resultar en la decadencia de la granja,** entonces los debates se debían terminar. Ceballos, quien ahora tuvo un tiempo para reflexionar sobre las cosas, sintetizó el sentimiento general al decir: si el Compatriota Guzmán lo dice, entonces debe ser cierto” Y desde entonces adoptó la máxima, “Guzmán siempre tiene razón”, en adición a su lema personal de “trabajaré más duro”.

Fragmento 3

Cuando las gallinas oyeron esto empezaron un griterío. Habían sido advertidas antes que sería necesario ese sacrificio, pero no creyeron que en realidad ocurriría. Estaban preparando sus nidos para la empolladura de primavera y protestaron expresando que quitarles los huevos era asesinato. Por primera vez desde la expulsión de Jones había algo que se asemejaba una rebelión. Dirigidas por tres menorquinas negras jóvenes, las gallinas hicieron un decidido intento por frustrar los deseos de Guzmán. Su método fue volar hasta las vigas y poner allí sus huevos, que se hacían pedazos en el suelo. **Guzmán actuó rápidamente, y sin piedad. Calificó tales actos como terroristas, puesto que, según él, habían sido ideados y llevados a cabo con el solo fin de hacer daño, detener el progreso y atemorizar al resto de la granja, inspiradas por su egoísmo.** Añadió también, que esta era la actitud de aquellos que esperan que se lo den todo sin entregar nada a cambio. Ordenó que fueran suspendidas las raciones de las gallinas y decretó que cualquier animal que le diera, aunque fuera un grano de maíz a una

gallina, sería castigado con la muerte. Los perros vigilaron que tales órdenes se cumplieran al pie de la letra. Las gallinas se resistieron durante cinco días, pero el hambre las hizo rendirse y tuvieron que volver a sus nidos y entregar sus huevos. Nueve gallinas murieron durante este lapso. Sus cadáveres fueron enterrados en la huerta y se comunicó que habían muerto por comer maíz en mal estado. El granjero Muñoz no se enteró de este asunto y los huevos fueron debidamente entregados; el camión de un almacenero acudía semanalmente a la granja para llevárselos. **Días después, cuando le preguntaron a Guzmán qué era un terrorista, Pedreros se apresuró a responder:**

—**Enemigos, sentenció.**

Repentinamente, a comienzos de la primavera, se descubrió algo alarmante. ¡Sepúlveda frecuentaba la granja durante la noche! Los animales estaban tan perturbados que no podían dormir en sus establos. Cada noche, se decía, Sepúlveda se escabullía en la oscuridad y realizaba todo tipo de daños. Robó el maíz, daba vuelta los baldes de leche, rompía los huevos, pisoteaba los semilleros o mordisqueaba la corteza de los árboles frutales. Se volvió costumbre que, cada vez que sucedía algo malo, se le atribuía a Sepúlveda. Si se rompía una ventana o se tapaba un desagüe, alguien aseguraba que Sepúlveda había llegado durante la noche y lo había hecho y, cuando se perdió la llave del cobertizo, la granja completa estaba convencida de que Sepúlveda la había lanzado al pozo. Curiosamente, siguieron creyendo esto incluso después de que encontraran la llave perdida bajo un saco de harina. Las vacas declararon unánimemente que Sepúlveda se escabulló en sus establos y las ordeñó mientras dormían. También se dijo que los ratones, que habían sido problemáticos ese invierno, se habían coludido con Sepúlveda.

—¡Compatriotas!, exclamó Pedreros, dando saltitos nerviosos, ¡se ha descubierto algo muy terrible! ¡Sepúlveda se ha vendido a Frederick de la granja Pinchfield, quien ahora incluso está conspirando atacarnos y arrebatarnos la granja! Sepúlveda planea ser el guía de Frederick cuando comience el ataque. Pero hay algo peor que eso. Habíamos creído que la rebelión de Sepúlveda fue generada por su vanidad y su ambición. Pero estábamos equivocados, compatriotas. ¿Saben cuál fue la razón real? ¡Sepúlveda estuvo trabajando con Jones desde el principio! Era el agente secreto de Jones todo el tiempo. **La conspiración terrorista que él y Jones habían formulado contra nosotros estaba registrada en documentos, los que dejó escondidos** y que solo recién ahora sido descubiertos. A mi juicio esto explica bastante,

compatriotas. ¿Acaso no vimos por nosotros mismos cómo intentó, afortunadamente sin éxito, provocar nuestra derrota y destrucción en la Batalla del Establo de las Vacas?

—Yo no creo eso, dijo Ceballos. Sepúlveda peleó valientemente en la Batalla del Establo de las Vacas. Yo mismo lo vi. ¿Acaso no le nombramos *Héroe Animal de Primera Clase*, inmediatamente después?

—Ese fue nuestro error, compatriota, ahora lo sabemos. Está todo escrito en los documentos secretos que hemos encontrado, que en realidad Sepúlveda trataba de arrastrarnos hacia nuestra perdición.

—Pero resultó herido, dijo Ceballos. Todos lo vimos corriendo ensangrentado.

—¡Eso era parte del acuerdo!, exclamó Pedreros. El disparo de Jones solo lo rasguñó. **Ustedes podrían leer** esto en su propio manuscrito, **si hubieran escogido educarse**. El plan era que Sepúlveda, en el momento preciso, diera una señal para la fuga y dejara el campo en manos del enemigo. Y casi lo consigue; incluso les diría, compatriotas, que él hubiera tenido éxito si no hubiera sido por nuestro heroico líder, el Compatriota Guzmán. ¿No recuerdan cómo, justo en el momento en que Jones y sus hombres entraron al campo, Sepúlveda rápidamente dio la vuelta y huyó, y muchos animales lo siguieron? ¿Y no recuerdan, también, que fue justo en el momento en que el pánico se propagaba y todo parecía perdido, que el Compatriota Guzmán saltó hacia adelante con el grito ¡Muerte a la Humanidad! y enterró sus dientes en la pierna de Jones? Seguramente recuerdan eso, compatriotas, exclamó Pedreros, saltando de un lado a otro.

Con aquella descripción tan gráfica de la escena, les pareció a los animales que sí lo recordaban. De todos modos, recordaban que, en el momento crítico, Sepúlveda había huido. Pero Ceballos seguía intranquilo.

—Yo no creo que Sepúlveda fuese un traidor desde el comienzo, dijo finalmente. Lo que ha hecho desde entonces es diferente. Pero creo que en la Batalla del Establo de las Vacas fue un buen compatriota.

—¡Compatriotas! gritó Pedreros, hablando muy fuerte y firmemente, nuestro líder Guzmán ha establecido categóricamente, ¡categóricamente!, **que Sepúlveda era un animal que se**

rehusaba a trabajar, detestaba estudiar y que buscaba beneficiarse con el esfuerzo de los demás, por lo que prefirió convertirse en agente terrorista de Jones desde el principio. Sí, y mucho antes de que la Rebelión se hubiera siquiera pensado.

—¡Ah, eso es distinto!, gritó Ceballos. Si el Compatriota Guzmán lo dice, entonces debe ser cierto.

—¡Ese es el verdadero espíritu, compatriota! gritó Pedreros, pero se notó que lanzó a Ceballos una mirada maligna con sus penetrantes y pequeños ojos. Se dio la vuelta para irse, luego se detuvo y agregó en forma imponente: le advierto a todo animal de esta granja que tenga los ojos bien abiertos. ¡Porque tenemos motivos para creer que algunos agentes secretos del **terrorista** Sepúlveda están al acecho entre nosotros en este momento!

Conteo de palabras traducidas: 2213

5.2 Análisis del texto traducido

El libro *Animal Farm: A Fairy Story* fue concebido para realizar una crítica del totalitarismo que caracterizó el gobierno de Josef Stalin. Esta crítica alegórica, creemos que sirve a nuestra visión respecto de los aspectos ideológicos que ha dejado entrever el discurso político de nuestro país. Esto significó que el desafío principal no fue encontrar elementos o construcciones lingüísticas que permitieran entregar un mensaje en la lengua meta; tampoco lo fue realizar una resistencia respecto de su orientación ideológica. El aparato ideológico que se buscó combatir se encuentra en el discurso político de la élite gobernante de Chile. Por tal razón, el trabajo realizado estuvo centrado en incorporar declaraciones que, se espera, representen de una manera más asertiva tal discurso.

5.3 Metodología

A partir de la caracterización de los personajes, se seleccionaron pasajes en donde los estos realizaran declaraciones que representaran aspectos conceptualizados en las secciones anteriores. Aquí, el personaje Squealer resaltó como el más representativo, dado que era el encargado de propaganda y, por lo tanto, sus intervenciones en la historia son las que más pueden dar cuenta del carácter lingüístico de la manipulación ideológica que ejecutan los discursos políticos.

La Granja de los Animales es una historia es densa y rica en metáforas y contenido político, por lo que, para efectos de este proyecto, se seleccionó algunos momentos específicos representativos de la manipulación política que nos ocupa. A partir de estos momentos representativos se compiló tres fragmentos, en donde el foco narrativo principal de cada uno corresponde a lo delimitado en las páginas previas. A continuación, se revisan los cambios más significativos que se realizaron en la reescritura.

5.4 Los cambios críticos y su fundamentación

5.4.1 Nombres

En base al estilo de Orwell para denominar a sus personajes, se le llamó Guzmán a Napoleón, para darle un perfil relacionado con la figura de Jaime Guzmán, defensor de la administración paternalista y hegemónica por parte de la élite chilena; Squealer fue llamado Pedreros, como referencia al actor Jorge Pedreros, quien interpretaba al personaje Evaristo Espina, icónico en la cultura chilena para representar la actitud aspiracional de aquellos que defienden el status de sus superiores a cambio de un trato preferente y que poseen habilidad en el uso de la manipulación lingüística; Snowball y Boxer, fueron llamados Sepúlveda y Ceballos

respectivamente, apellidos que se relacionan culturalmente con la clase trabajadora. En esta misma línea, el vocativo “camaradas” fue sustituido por “compatriotas”, con la intención de soslayar el carácter crítico enfocado en el comunismo soviético al que refiere tal nombre.

5.4.2 Intervenciones

En este aspecto hubo un amplio margen para realizar modificaciones. En el Fragmento 2, en el pasaje donde Napoleón neutraliza autoritariamente la capacidad gremial de los animales, se introduce una afirmación realizada por Arturo Fontaine en el documental para la televisión sueca *Orden, trabajo y Obediencia*, como se muestra a continuación

Original en inglés

He announced that from now on the Sunday-morning Meetings would come to an end. They were unnecessary, he said, and wasted time. In future all questions relating to the working of the farm would be settled by a special committee of pigs, presided over by himself.

Original en español castellano

Anunció que a partir de ese momento no habría más reuniones los domingos por la mañana. Eran innecesarias, dijo, y una pérdida de tiempo. En el futuro todas las cuestiones relativas al funcionamiento de la granja serían resueltas por un comité especial de cerdos presidido por él mismo.

Retraducción

Anunció que, en adelante, las asambleas dominicales estarán prohibidas. **Según él, no era el momento de discutir, era el momento de trabajar, de producir.** En el futuro, todas las cuestiones relacionadas con el trabajo en la granja serían resueltas por un comité especial de cerdos, presidido por él mismo.

La comparación anterior ejemplifica los cambios que son posibles mediante una retraducción. En este caso específico se incorpora un argumento tradicional para definir axiológicamente la orientación política chilena, cargada ideológicamente por una supresión del debate intelectual. El interlocutor (Pedreros en la retraducción) utiliza más adelante el siguiente argumento para concretar su plan de sumisión mediante el trabajo:

Original en inglés

No one believes more firmly than Comrade Napoleon that all animals are equal. He would be only too happy to let you make your decisions for yourselves. But sometimes you might make the wrong decisions.

Original en español castellano

Nadie cree con más firmeza que el camarada Napoleón en la igualdad de todos los animales. Le encantaría dejar que vosotros tomarais vuestras decisiones. Pero a veces podríais equivocaros, camaradas.

Retraducción

El Compatriota Guzmán es quien más firmemente cree que los animales merecen un trato igualitario. Verlos a ustedes tomar sus propias decisiones solo le provocaría felicidad. **Pero ustedes, a diferencia de los cerdos, son flojos, desordenados, sucios e ignorantes.**

De esta manera, se incluye el factor de miedo o culpa, en la construcción de significado. En la cultura de Chile, la élite utiliza su posesión privilegiada de capital cultural para generar una figura de los pobres, cesantes, delincuentes mediante el lenguaje (Astorga et. al 2006), fija sus características ontológicas, las cuales el segundo grupo debe subsanar mediante el trabajo, lo que le permite, en teoría, asimilarse a sus dominadores y repercute en un beneficio económico para la clase empresarial.

La escena en la que Squealer convence al resto de los animales de que la leche y las manzanas debe ser consumida exclusivamente por los cerdos ha sido estudiada y analizada por diversos autores (Bloom 2009); principalmente porque Orwell presenta a la leche (que le “sobraba” a las vacas) y la fruta desprendida por acción del viento (*widfalls*) como una metáfora para la plusvalía. En la retraducción propuesta en este trabajo, se escogió la palabra “dieta” y no “puré” para traducir “*mash*”, como se presenta a continuación, en alusión a la dieta parlamentaria:

Original en inglés

The mystery of where the milk went to was soon cleared up. It was mixed every day into the pigs' mash. The early apples were now ripening, and the grass of the orchard was littered with windfalls.

Original en español castellano

El misterio del destino de la leche pronto se resolvió. Se mezclaba todos los días con la comida de los cerdos. Maduraban las primeras manzanas y la hierba de la huerta estaba llena de fruta caída.

Retraducción

El misterio de adónde había ido la leche se resolvió pronto. La mezclaban todos los días en la **dieta** de los cerdos. Las primeras manzanas ya comenzaban a madurar y el pasto de la huerta estaba lleno de **fruta que se desprendió sola**.

En primer lugar, se escoge una descripción más explícita para la fruta; se recalca que no hubo trabajo en extraerla de los árboles. En segundo lugar, al escoger la palabra “dieta”, es posible afirmar de manera más asertiva que el ingreso de los gobernantes es la “dieta de los cerdos”. Este cambio no aplica exclusivamente a Chile; sin embargo, representa una de las

posibilidades de innovación con carácter literario que se buscó explorar y analizar en este proyecto.

Finalmente, se presenta un ejemplo en el que se introdujo una reconocida frase de Diego Portales: el peso de la noche, la cual representa una legitimación del ejercicio del poder de forma autoritaria basado en una supuesta incapacidad de las masas para gobernarse a sí misma. Esta idea es compartida por ciertos sectores de las clases privilegiadas de Chile y hasta el día de hoy se puede apreciar el apoyo a un tipo de gobierno opresivo (Enríquez-Ominami 2012).

Original en inglés

Some of the pigs themselves, however, were more articulate. Four young porkers in the front row uttered shrill squeals of disapproval, and all four of them sprang to their feet and began speaking at once.

Original en español castellano

Pero algunos de los cerdos eran más elocuentes. Cuatro cochinos jóvenes situados en la primera fila lanzaron estridentes chillidos de desaprobación, y los cuatro se pusieron de pie y empezaron a hablar al mismo tiempo.

Retraducción

Algunos de los cerdos más jóvenes, al notar el disgusto entre los animales, se apresuraron a aclarar.

—Ver su incapacidad de emitir argumentos para defender su sentimiento ramplón no hace más que comprobar la necesidad de hacer caer el peso de la noche y poner orden entre los animales.

—dijo uno de los cerdos más ilustrados. —Ustedes quieren todo gratis, finalizó.

Mediante el cambio realizado respecto a la actitud y la intervención de los cerdos jóvenes, se incorpora una representación del pensamiento de una parte de la elite dominante de Chile, que se caracteriza por apoyar un tipo de gobierno autoritario con base en una supuesta incapacidad de la clase trabajadora de gobernarse a sí misma.

Conclusión

A partir de fundamentos planteados por precursores y gestores del “giro cultural” en los estudios de traducción, en este trabajo se buscó explorar teóricamente aquellas propuestas teóricas dirigidas a empoderar los procesos traductivos en virtud de las luchas sociales.

Para llevar a cabo este objetivo, se escogió el libro *Animal Farm: A Fairy Story* con el fin de realizar una retraducción que incluyese aspectos representativos de la ideología política de la élite chilena, principalmente artefactos lingüísticos, conceptualizados bajo la etiqueta de oportunismo.

Entre las reflexiones logradas a partir de este trabajo, se discutió el espacio disponible para una reescritura que incorpore elementos innovadores que puedan ser puestos al servicio de una resistencia política a través de la traducción. Se comprobó que existe un espacio para los traductores y traductoras en las luchas sociales de diversas índoles y que la disciplina de la traducción es idónea para tales objetivos.

Referencias

- Bassnett, Susan & Lefevere, André. 1990. *Translation, history and culture*. London: Pinter Publishers.
- Bourdieu, Pierre. 1986. "The forms of capital". En *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson, 241-258. New York: Greenwood.
- Cadenas, Hugo. 2014. Cultura y diferenciación de la sociedad: La cultura en la sociedad moderna. *Polis (Santiago)* 13, no. 39: 249-274.
- Dutton, Aneta. 2014. *The impact of culture on translation: Ideology in translation*.
- Lamont, Michele, & Annette Lareau. 1988. "Cultural Capital: Allusions, Gaps And Glissandos In Recent Theoretical Developments". *Sociological Theory* 6 (2): 153. doi:10.2307/202113.
- Lefevere, André. 1998. "Translation practice (s) and the circulation of cultural capital: Some Aeneids in English". En Vol. 11 de *Constructing cultures: Essays on literary translation*, ed. Susan Bassnet y André Lefevere, 41. Multilingual Matters.
- Lefevere, André. 2002. *Translation/history/culture: A sourcebook*. Routledge.
- Lenin, V.I. 1904. "Q. The New Iskra. Opportunism En Questions Of Organisation". En *One Step Forward, Two Steps Back (The Crisis In Our Party)*, 377-407. Moscow: Progress Publishers. <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/cw/pdf/lenin-cw-vol-07.pdf>.
- Letemendia, V.C. 2009. "Orwell'S Neglected Commentary". En *George Orwell'S Animal Farm (Bloom'S Modern Critical Interpretations)*, 45-58. Nueva York: Infobase Publishing.
- Marinetti, Cristina. 2011. Cultural approaches. En Vol. 2 de *Handbook of Translation Studies*, ed. Yves Gambier y Luc Van Doorlaer, 26-30.
- Mattioli, Virginia. 2014. Identificación y clasificación de culturemas y procedimientos traductores en el archivo de textos literarios LIT_ENIT_ES: Un estudio de corpus. Tesis de Magíster. Universitat Jaume I.

- Orwell, George, and Rafael Abella. 2007. *Rebelión En La Granja*. Barcelona: Booket.
- Orwell, George. 1996. *Animal Farm*. New York: Signet Classic.
- Shuping, Ren. 2013. "Translation As Rewriting". *Journal Of Humanities And Social Science* 3 (18): 55-59.
- Torem, Gabriel. 2014. Polisistemas anárquicos: La traducción política en el marco del polisistema. *Acta poética*, 35(1), 45-62.
- Tymoczko, María. 2014. *Enlarging translation, empowering translators*. Routledge.
- Wang, Ling y Sin, King Kui 2011. Toward a Clarification of the Concept of Cultural Transfer in Legal Translation. *International Journal of Law, Language & Discourse*, 1(1), 66-100.
- Yan, Chen y Huang, Jingjing. 2014. The culture turn in translation studies. *Open Journal of Modern Linguistics* 4, num. 4.
- Zhang, Baicheng. 2013. Innovative Thinking in Translation Studies: The Paradigm of Bassnett's and Lefevere's 'Cultural Turn'. *Theory & Practice in Language Studies* 3, num. 10.
- Zuloaga, M. & López, A. 2011. Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista. *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición* (pp. 169-212).
- Enríquez-Ominami, Marco. 2012. "Seguir Dominado Por El “Peso De La Noche” O Atreverse A Cambiar Las Reglas". *Diario Y Radio U Chile. Radio.Uchile.Cl.*
<https://radio.uchile.cl/2012/08/05/seguir-dominado-por-el-%E2%80%9Cpeso-de-la-noche%E2%80%9D-o-atreverse-a-cambiar-las-reglas/>.

Anexo 1

Inglés original¹

Fragmento 1

And what has happened to that milk which should have been breeding up sturdy calves? Every drop of it has gone down the throats of our enemies. And you hens, how many eggs have you laid in this last year, and how many of those eggs ever hatched into chickens? The rest have all gone to market to bring in money for Jones and his men. And you, Clover, where are those four foals you bore, who should have been the support and pleasure of your old age? Each was sold at a year old—you will never see one of them again. In return for your four confinements and all your labour in the fields, what have you ever had except your bare rations and a stall? (3) (...)

But at this moment the three cows, who had seemed uneasy for some time past, set up a loud lowing. They had not been milked for twenty-four hours, and their udders were almost bursting. After a little thought, the pigs sent for buckets and milked the cows fairly successfully, their trotters being well adapted to this task. Soon there were five buckets of frothing creamy milk at which many of the animals looked with considerable interest.

“What is going to happen to all that milk?” said someone.

“Jones used sometimes to mix some of it in our mash,” said one of the hens.

“Never mind the milk, comrades!” cried Napoleon, placing himself in front of the buckets.

“That will be attended to. The harvest is more important. Comrade Snowball will lead the way.

I shall follow in a few minutes. Forward, comrades! The hay is waiting.”

¹ Orwell, George. 1996. *Animal Farm*. New York: Signet Classic.

So the animals trooped down to the hayfield to begin the harvest, and when they came back in the evening it was noticed that the milk had disappeared. (10) (...)

The mystery of where the milk went to was soon cleared up. It was mixed every day into the pigs' mash. The early apples were now ripening, and the grass of the orchard was littered with windfalls. The animals had assumed as a matter of course that these would be shared out equally; one day, however, the order went forth that all the windfalls were to be collected and brought to the harness-room for the use of the pigs. At this some of the other animals murmured, but it was no use. All the pigs were in full agreement on this point, even Snowball and Napoleon. Squealer was sent to make the necessary explanations to the others.

"Comrades!" he cried. "You do not imagine, I hope, that we pigs are doing this in a spirit of selfishness and privilege? Many of us actually dislike milk and apples. I dislike them myself. Our sole object in taking these things is to preserve our health. Milk and apples (this has been proved by Science, comrades) contain substances absolutely necessary to the well-being of a pig. We pigs are brainworkers. The whole management and organisation of this farm depend on us. Day and night we are watching over your welfare. It is for your sake that we drink that milk and eat those apples. Do you know what would happen if we pigs failed in our duty? Jones would come back! Yes, Jones would come back! Surely, comrades," cried Squealer almost pleadingly, skipping from side to side and whisking his tail, "surely there is no one among you who wants to see Jones come back?"

Now if there was one thing that the animals were completely certain of, it was that they did not want Jones back. When it was put to them in this light, they had no more to say. The importance of keeping the pigs in good health was all too obvious. So it was agreed without further

argument that the milk and the windfall apples (and also the main crop of apples when they ripened) should be reserved for the pigs alone. (14)

Fragmento 2

Napoleon, with the dogs following him, now mounted on to the raised portion of the floor where Major had previously stood to deliver his speech. He announced that from now on the Sunday-morning Meetings would come to an end. They were unnecessary, he said, and wasted time. In future all questions relating to the working of the farm would be settled by a special committee of pigs, presided over by himself. These would meet in private and afterwards communicate their decisions to the others. The animals would still assemble on Sunday mornings to salute the flag, sing *Beasts of England*, and receive their orders for the week; but there would be no more debates.

In spite of the shock that Snowball's expulsion had given them, the animals were dismayed by this announcement. Several of them would have protested if they could have found the right arguments. Even Boxer was vaguely troubled. He set his ears back, shook his forelock several times, and tried hard to marshal his thoughts; but in the end he could not think of anything to say. Some of the pigs themselves, however, were more articulate. Four young porkers in the front row uttered shrill squeals of disapproval, and all four of them sprang to their feet and began speaking at once. But suddenly the dogs sitting round Napoleon let out deep, menacing growls, and the pigs fell silent and sat down again. Then the sheep broke out into a tremendous bleating of "Four legs good, two legs bad!" which went on for nearly a quarter of an hour and put an end to any chance of discussion.

Afterwards Squealer was sent round the farm to explain the new arrangement to the others.

“Comrades,” he said, “I trust that every animal here appreciates the sacrifice that Comrade Napoleon has made in taking this extra labour upon himself. Do not imagine, comrades, that leadership is a pleasure! On the contrary, it is a deep and heavy responsibility. No one believes more firmly than Comrade Napoleon that all animals are equal. He would be only too happy to let you make your decisions for yourselves. But sometimes you might make the wrong (21) decisions, comrades, and then where should we be? Suppose you had decided to follow Snowball, with his moonshine of windmills— Snowball, who, as we now know, was no better than a criminal?”

“He fought bravely at the Battle of the Cowshed,” said somebody.

“Bravery is not enough,” said Squealer. “Loyalty and obedience are more important. And as to the Battle of the Cowshed, I believe the time will come when we shall find that Snowball’s part in it was much exaggerated. Discipline, comrades, iron discipline! That is the watchword for today. One false step, and our enemies would be upon us. Surely, comrades, you do not want Jones back?”

Once again this argument was unanswerable. Certainly the animals did not want Jones back; if the holding of debates on Sunday mornings was liable to bring him back, then the debates must stop. Boxer, who had now had time to think things over, voiced the general feeling by saying: “If Comrade Napoleon says it, it must be right.” And from then on he adopted the maxim, “Napoleon is always right,” in addition to his private motto of “I will work harder.” (22)

Fragmento 3

When the hens heard this, they raised a terrible outcry. They had been warned earlier that this sacrifice might be necessary, but had not believed that it would really happen. They were just getting their clutches ready for the spring sitting, and they protested that to take the eggs away now was murder. For the first time since the expulsion of Jones, there was something resembling a rebellion. Led by three young Black Minorca pullets, the hens made a determined effort to thwart Napoleon's wishes. Their method was to fly up to the rafters and there lay their eggs, which smashed to pieces on the floor. Napoleon acted swiftly and ruthlessly. He ordered the hens' rations to be stopped, and decreed that any animal giving so much as a grain of corn to a hen should be punished by death. The dogs saw to it that these orders were carried out. For five days the hens held out, then they capitulated and went back to their nesting boxes. Nine hens had died in the meantime. Their bodies were buried in the orchard, and it was given out that they had died of coccidiosis. Whymper heard nothing of this affair, and the eggs were duly delivered, a grocer's van driving up to the farm once a week to take them away. (...)

Suddenly, early in the spring, an alarming thing was discovered. Snowball was secretly frequenting the farm by night! The animals were so disturbed that they could hardly sleep in their stalls. Every night, it was said, he came creeping in under cover of darkness and performed all kinds of mischief. He stole the corn, he upset the milk-pails, he broke the eggs, he trampled the seedbeds, he gnawed the bark off the fruit trees. Whenever anything went wrong it became usual to attribute it to Snowball. If a window was broken or a drain was blocked up, someone was certain to say that Snowball had come in the night and done it, and when the key of the store-shed was lost, the whole farm was convinced that Snowball had thrown it down the well. Curiously enough, they went on believing this even after the mislaid key was found under a sack of meal. The cows declared unanimously that Snowball crept into their stalls and milked

them in their sleep. The rats, which had been troublesome that winter, were also said to be in league with Snowball.

Napoleon decreed that there should be a full investigation into Snowball's activities. (...)

"Comrades!" cried Squealer, making little nervous skips, "a most terrible thing has been discovered. Snowball has sold himself to Frederick of Pinchfield Farm, who is even now plotting to attack us and take our farm away from us! Snowball is to act as his guide when the attack begins. But there is worse than that. We had thought that Snowball's rebellion was caused simply by his vanity and ambition. But we were wrong, comrades. Do you know what the real reason was? Snowball was in league with Jones from the very start! He was Jones's secret agent all the time. It has all been proved by documents which he left behind him and which we have only just discovered. To my mind this explains a great deal, comrades. Did we not see for ourselves how he attempted—fortunately without success—to get us defeated and destroyed at the Battle of the Cowshed?" (...)

"I do not believe that," he said. "Snowball fought bravely at the Battle of the Cowshed. I saw him myself. Did we not give him 'Animal Hero, first Class,' immediately afterwards?"

"That was our mistake, comrade. For we know now—it is all written down in the secret documents that we have found—that in reality he was trying to lure us to our doom."

"But he was wounded," said Boxer. "We all saw him running with blood."

"That was part of the arrangement!" cried Squealer. "Jones's shot only grazed him. I could show you this in his own writing, if you were able to read it. The plot was for Snowball, at the critical moment, to give the signal for flight and leave the field to the enemy. And he very nearly succeeded—I will even say, comrades, he would have succeeded if it had not been for our heroic Leader, Comrade Napoleon. Do you not remember how, just at the moment when Jones and

his men had got inside the yard, Snowball suddenly turned and fled, and many animals followed him? And do you not remember, too, that it was just at that moment, when panic was spreading and all seemed lost, that Comrade Napoleon sprang forward with a cry of 'Death to Humanity!' and sank his teeth in Jones's leg? Surely you remember that, comrades?" exclaimed Squealer, frisking from side to side.

Now when Squealer described the scene so graphically, it seemed to the animals that they did remember it. At any rate, they remembered that at the critical moment of the battle Snowball had turned to flee. But Boxer was still a little uneasy.

"I do not believe that Snowball was a traitor at the beginning," he said finally. "What he has done since is different. But I believe that at the Battle of the Cowshed he was a good comrade."

"Our Leader, Comrade Napoleon," announced Squealer, speaking very slowly and firmly, "has stated categorically—categorically, comrade—that Snowball was Jones's agent from the very beginning—yes, and from long before the Rebellion was ever thought of."

"Ah, that is different!" said Boxer. "If Comrade Napoleon says it, it must be right."

"That is the true spirit, comrade!" cried Squealer, but it was noticed he cast a very ugly look at Boxer with his little twinkling eyes. He turned to go, then paused and added impressively: "I warn every animal on this farm to keep his eyes very wide open. For we have reason to think that some of Snowball's secret agents are lurking among us at this moment!"

Anexo 2

Español castellano²

Fragmento 1

¿Y qué ha pasado con la leche que debería haber estado criando a robustos terneros? Se ha ido, hasta la última gota, por la garganta de nuestros enemigos. Y vosotras, las gallinas, ¿cuántos huevos habéis puesto este último año y de cuántos han salido polluelos? El resto ha ido al mercado a producir dinero para Jones y sus hombres. Y tú, Trébol, ¿dónde están los cuatro potros que pariste y que deberían darte apoyo y placer en la vejez? Todos fueron vendidos al cumplir un año, y no volverás a verlos nunca más. A cambio de tus cuatro partos y todo tu trabajo en los campos, ¿qué has recibido, fuera de unas escuetas raciones y un establo?

Pero en ese momento las tres vacas, que desde hacía un rato parecían inquietas, se pusieron a mugir ruidosamente. Hacía veinticuatro horas que no las ordeñaban y sus ubres estaban a punto de reventar. Después de pensar un poco, los cerdos mandaron a buscar cubos y ordeñaron a las vacas con bastante éxito porque sus pezuñas estaban bastante bien adaptadas para esa tarea. Pronto hubo cinco cubos de espumosa y cremosa leche que muchos de los animales miraban con considerable interés.

—¿Qué va a pasar con toda esa leche? —dijo alguien.

—Jones solía echar un poco en nuestro puré —dijo una gallina.

—¡Qué importa la leche, camaradas! —exclamó Napoleón, colocándose delante de los cubos—. Ya nos ocuparemos de eso. Más importante es la cosecha. El camarada Bola de Nieve encabezará la marcha. Yo lo seguiré en unos minutos. ¡Adelante, camaradas! El heno nos espera.

² Orwell, George, and Rafael Abella. 2007. *Rebelión En La Granja*. Barcelona: Booket.

Los animales marcharon en tropel hacia el henar para empezar la siega, y cuando regresaron por la tarde notaron que la leche había desaparecido. (...)

El misterio del destino de la leche pronto se resolvió. Se mezclaba todos los días con la comida de los cerdos. Maduraban las primeras manzanas y la hierba de la huerta estaba llena de fruta caída. Los animales habían dado por hecho que se repartirían de manera equitativa, pero un día llegó la orden de que toda la fruta sería recogida y llevada al guadarnés para uso de los cerdos. Algunos de los otros animales se quejaron, pero no sirvió de nada. Todos los cerdos estaban de acuerdo en ese punto, incluso Bola de Nieve y Napoleón. Enviaron a Chillón a dar las explicaciones necesarias a los demás.

—¡Camaradas! —gritó—. Espero que no penséis que los cerdos hacemos esto con espíritu de egoísmo y de privilegio. La verdad es que a muchos no nos gustan la leche ni las manzanas. A mí, por ejemplo, no me gustan. El único objetivo que tenemos, al comer esas cosas, es preservar nuestra salud. La leche y las manzanas (lo ha demostrado la ciencia, camaradas) contienen sustancias totalmente necesarias para el bienestar del cerdo. Los cerdos trabajamos con el cerebro. La gestión y la organización de esta granja dependen de nosotros. Día y noche velamos por vuestro bienestar. Es por vuestro bien que bebemos la leche y comemos las manzanas. ¿Sabéis qué ocurriría si los cerdos no cumpliéramos con nuestro deber? ¡Volvería Jones! ¡Sí, volvería Jones! Y no creo, camaradas —exclamó Chillón, casi suplicante, brincando y moviendo la cola—, que ninguno de vosotros quiera ver de nuevo a Jones.

Si de algo los animales estaban completamente seguros era de que no querían la vuelta de Jones. Al oír las cosas explicadas de ese modo no encontraron nada que objetar. La importancia de conservar el buen estado de salud de los cerdos era demasiado evidente. Se acordó entonces, sin más discusión, que la leche y las manzanas caídas (y también el grueso de la cosecha, cuando madurase) se reservarían solo para los cerdos.

Fragmento 2

Napoleón, acompañado por los perros, subió hasta la parte elevada del suelo desde donde había pronunciado su discurso el Comandante. Anunció que a partir de ese momento no habría más reuniones los domingos por la mañana. Eran innecesarias, dijo, y una pérdida de tiempo. En el

futuro todas las cuestiones relativas al funcionamiento de la granja serían resueltas por un comité especial de cerdos presidido por él mismo. Ese comité se reuniría a puertas cerradas y después comunicaría sus decisiones a los demás. Los animales seguirían reuniéndose los domingos por la mañana para saludar la bandera, cantar «Bestias de Inglaterra» y recibir las órdenes de la semana, pero no habría más debates.

A pesar de la conmoción provocada por la expulsión de Bola de Nieve, ese anuncio consternó a los animales. Varios de ellos habrían protestado si hubiesen podido encontrar los argumentos adecuados. Hasta Boxeador estaba algo perturbado. Echó las orejas hacia atrás, sacudió varias veces la crin y se esforzó por poner en orden los pensamientos; al final no se le ocurrió nada que decir. Pero algunos de los cerdos eran más elocuentes. Cuatro cochinos jóvenes situados en la primera fila lanzaron estridentes chillidos de desaprobación, y los cuatro se pusieron de pie y empezaron a hablar al mismo tiempo. De repente, los perros sentados alrededor de Napoleón soltaron unos gruñidos graves y amenazadores y los cerdos callaron y volvieron a sentarse. Entonces las ovejas se pusieron a balar con tremenda fuerza «¡Cuatro patas, sí; dos patas, no!»; el griterío se prolongó durante casi un cuarto de hora y puso fin a cualquier posibilidad de discusión.

Después enviaron a Chillón a recorrer la granja para explicar las nuevas disposiciones a los demás. —Camaradas —decía—, confío en que todos los animales aprecien el sacrificio que ha hecho el camarada Napoleón al asumir esta nueva tarea. ¡No imaginéis, camaradas, que el liderazgo es un placer! Por el contrario, es una honda y pesada responsabilidad. Nadie cree con más firmeza que el camarada Napoleón en la igualdad de todos los animales. Le encantaría dejar que vosotros tomarais vuestras decisiones. Pero a veces podríais equivocaros, camaradas, y ¿qué pasaría entonces? ¿Qué pasaría, por ejemplo, si hubierais decidido apoyar a Bola de Nieve y su estupidez sobre los molinos de viento, a Bola de Nieve, que, como ahora sabemos, no es más que un criminal?

—Luchó con valentía en la Batalla del Establo de las Vacas —dijo alguien.

—La valentía no basta —dijo Chillón—. La lealtad y la obediencia son más importantes. Y en cuanto a la Batalla del Establo de las Vacas, creo que llegará el momento en que descubriremos que la participación de Bola de Nieve se exageró mucho. ¡Disciplina, camaradas, disciplina de

hierro! Esa es hoy la consigna. Un paso en falso y los enemigos se nos echarán encima. Estoy seguro, camaradas, de que nadie desea que vuelva Jones.

De nuevo, ese argumento era incontestable. Los animales no querían, por supuesto, que volviera Jones, y si la celebración de debates domingueros podía conducir a su regreso, debía suspenderse. Boxeador, que había tenido tiempo para reflexionar, expresó el sentimiento general con estas palabras: «Si el camarada Napoleón lo dice, debe de ser cierto». Y adoptó la máxima: «Napoleón siempre tiene razón», que añadió a su lema personal: «Trabajaré más duro».

Fragmento 3

Cuando se enteraron, las gallinas manifestaron ruidosamente su indignación. Ya se les había advertido de que quizá tendrían que hacer ese sacrificio, pero no habían tomado la posibilidad muy en serio. Estaban preparándose para empollar la nidada de primavera y protestaron argumentando que quitarles los huevos en ese momento era un crimen. Por primera vez desde la expulsión de Jones se produjo algo parecido a una rebelión. Lideradas por tres jóvenes negras menorquinas, las gallinas pusieron todo su empeño en frustrar los deseos de Napoleón. Su método consistía en volar hasta las vigas y poner allí los huevos, que se rompían al estrellarse contra el suelo. La respuesta de Napoleón fue rápida y despiadada. Ordenó que se dejara de alimentar a las gallinas y decretó que cualquier animal que diera un solo grano de maíz a una gallina sería castigado con la muerte. Los perros garantizaron que se cumplieran esas órdenes. Las gallinas resistieron cinco días, al cabo de los cuales capitularon y volvieron a sus ponederos. Entretanto habían muerto nueve de ellas. Enterraron sus cadáveres en el huerto y se anunció que habían muerto de coccidiosis. Whympers no se enteró del asunto y los huevos fueron entregados como estaba previsto: una vez a la semana el furgón de un tendero iba a la granja a buscarlos. (...)

De pronto, a principios de la primavera, se descubrió algo alarmante. ¡Bola de Nieve frecuentaba la granja en secreto por las noches! Los animales estaban tan perturbados que casi no podían dormir en los establos. Todas las noches, se decía, llegaba al amparo de la oscuridad y causaba todo tipo de daños. Robaba el maíz, volcaba los cubos de la leche, rompía los huevos, pisoteaba los semilleros, roía la corteza de los árboles frutales. Cada vez que algo andaba mal,

lo habitual era atribuírselo a Bola de Nieve. Si se rompía una ventana o se tapaba un desagüe, alguien tenía la certeza de que Bola de Nieve había llegado por la noche para hacerlo, y cuando se perdió la llave del depósito toda la granja se convenció de que Bola de Nieve la había tirado en el pozo. Curiosamente, siguieron creyéndolo aun después de que la llave apareciera debajo de una bolsa de harina. Las vacas confesaban unánimemente que Bola de Nieve entraba en los establos y las ordeñaba mientras dormían. Se decía también que las ratas, tan problemáticas durante el invierno, se habían confabulado con Bola de Nieve.

Napoleón dispuso investigar a fondo las actividades de Bola de Nieve. (...)

—¡Camaradas —gritó, dando unos saltitos nerviosos—, se ha descubierto una cosa terrible! ¡Bola de Nieve se ha vendido a Frederick, de la granja Campocorto, que está tramando atacarnos y arrebatarnos la granja! Bola de Nieve le servirá de guía cuando comience el ataque. Pero hay algo peor. Creíamos que la rebelión de Bola de Nieve había sido causada simplemente por su vanidad y por su ambición. Pero nos equivocábamos, camaradas. ¿Sabéis cuál fue el verdadero motivo? ¡Bola de Nieve estuvo confabulado con Jones desde el principio! Fue todo el tiempo agente secreto de Jones. Lo demuestran unos documentos que dejó y que acabamos de descubrir. En mi opinión, camaradas, eso explica muchas cosas. ¿Acaso no vimos con nuestros propios ojos cómo intentaba, por fortuna sin éxito, llevarnos a la derrota y a la destrucción durante la batalla del Establo de las Vacas?

—Eso no me lo creo —dijo—. Bola de Nieve peleó con valentía en la Batalla del Establo de las Vacas. Lo vi con mis propios ojos. ¿Acaso no lo condecoramos inmediatamente con la insignia de «Héroe animal de primera clase»?

—Eso fue un error, camarada. Ahora sabemos, porque está escrito en los documentos secretos que hemos encontrado, que en realidad trataba de llevarnos a la derrota.

—Pero resultó herido —dijo Boxeador—. Todos lo vimos sangrar.

—¡Eso era parte del acuerdo! —gritó Chillón—. El tiro de Jones apenas lo rozó. Os podría mostrar sus propias palabras si fuerais capaces de leerlas. El plan era que Bola de Nieve, en el momento crítico, diera una señal de huida y dejara el campo de batalla al enemigo. Y a punto estuvo de lograrlo; os diré incluso, camaradas, que si no hubiera sido por nuestro heroico líder,

el camarada Napoleón, se habría salido con la suya. ¿No recordáis cómo, en el preciso momento en que Jones y sus hombres se metían en el corral, Bola de Nieve dio de repente media vuelta y huyó, seguido por muchos animales? ¿Y no recordáis, también, que fue justo en ese momento, cuando cundía el pánico y todo parecía perdido, que el camarada Napoleón arremetió al grito de «¡Muerte a la humanidad!» y hundió los colmillos en la pierna de Jones? Eso lo recordáis, ¿verdad, camaradas? —exclamó Chillón, brincando de un lado para otro.

Al describir Chillón la escena de manera tan gráfica, los animales tuvieron la impresión de que la recordaban. En cualquier caso, recordaban que en el momento crítico de la batalla Bola de Nieve había huido. Pero Boxeador todavía estaba un poco intranquilo.

—No creo que Bola de Nieve fuera un traidor al principio —fue su conclusión—. Lo que hizo después ya es diferente. Pero creo que en la Batalla del Establo fue un buen camarada.

—Nuestro líder, el camarada Napoleón —anunció Chillón, hablando pausadamente pero con firmeza—, ha afirmado categóricamente, digo categóricamente, camarada, que Bola de Nieve fue agente de Jones desde el principio; sí, incluso desde mucho antes de que se pensara en la rebelión.

—¡Ah, eso es diferente! —dijo Boxeador—. Si lo dice el camarada Napoleón, debe de ser cierto. —¡Ese es el verdadero espíritu, camarada! —exclamó Chillón, aunque no pasó inadvertida la muy fea mirada que lanzó a Boxeador con aquellos ojitos brillantes. Dio media vuelta para irse y entonces se detuvo y añadió algo impresionante—: Aconsejo a todos los animales de esta granja que tengan los ojos muy abiertos. ¡Hay motivos para pensar que algunos de los agentes secretos de Bola de Nieve se esconden entre nosotros en este momento!